

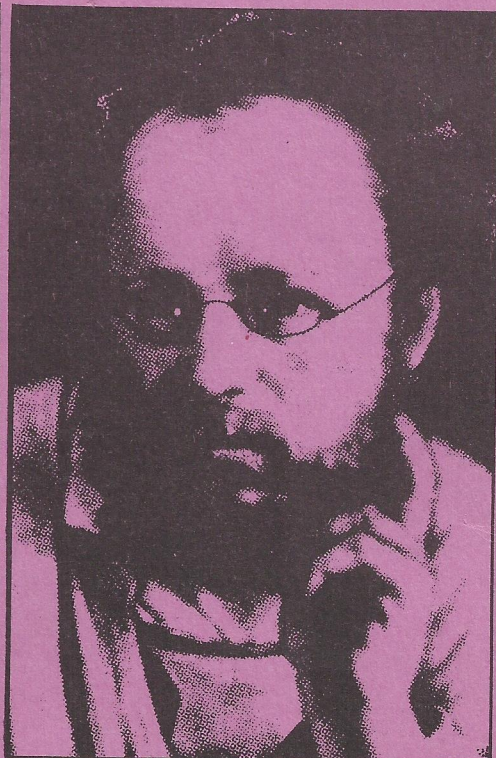
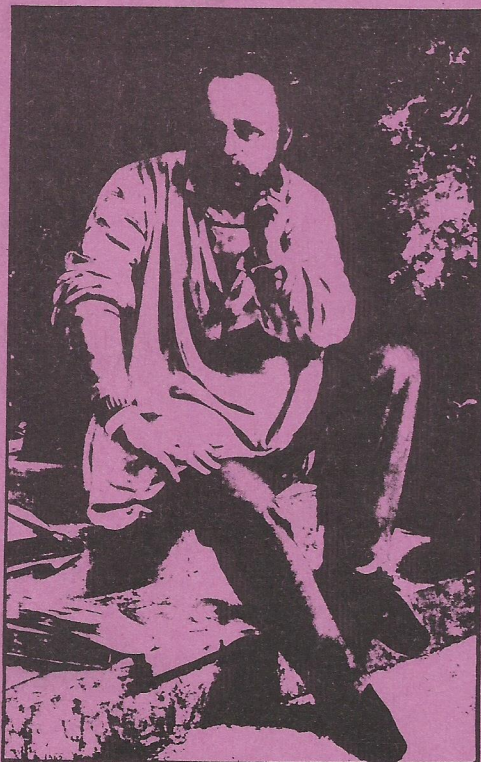
tinta negra

Organ del sindicat de premsa
i arts gràfiques de Barcelona

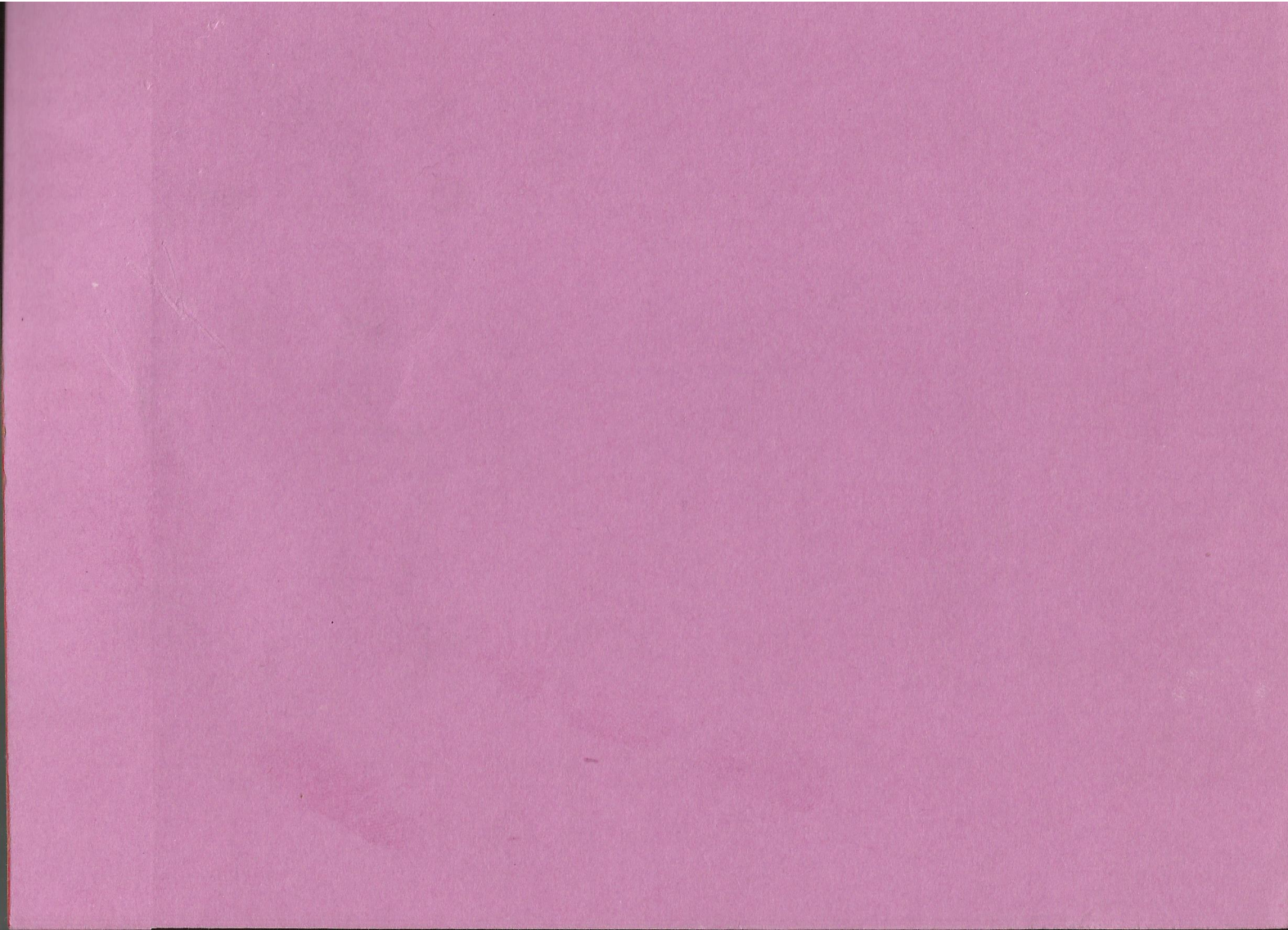
CNT·AIT

Barcelona, tardor 1976

1



P. J. PROUDHON (1809-1865)



Evitemos por todos los medios transferir nuestro poder a una burocracia de partidos, a una tecnocracia de sesudos expertos.

Propugnemos la idea federal, con todo lo que este concepto comporta, y luchemos por la autogestión económica, cuyo núcleo fundamental es la unidad productiva de base.

Pero, por encima de todo, seamos siempre dueños de nuestras decisiones.

EDITORIAL

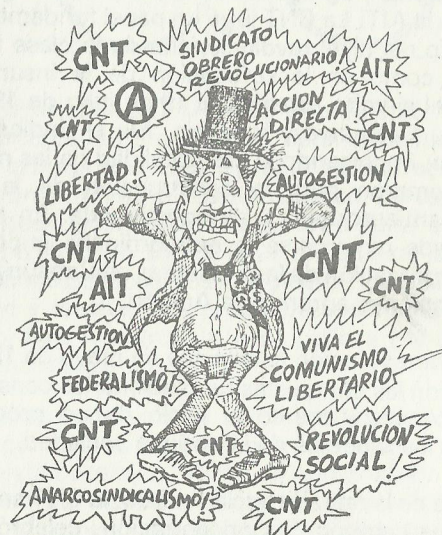
Tenéis ante vosotros el primer número del Boletín que redactan e imprimen los trabajadores de Artes Gráficas de la CNT de Barcelona.

Creemos que, aparte la información sobre conflictos sociales y situación política de la comarca, la región, el país y el mundo, la labor de estos boletines ha de ser eminentemente didáctica, porque sabemos todos, parafraseando a Proudhon, que la autoridad del hombre sobre el hombre (y, por consiguiente, la explotación del hombre por el hombre) está en razón inversa al desarrollo intelectual conseguido por la sociedad.

Somos los poseedores de la fuerza del trabajo y no podemos renunciar ni dimitir de ese poder. Debemos huir como de la peste de marrullerías, oportunismos, politiquerías y astucias partidistas o postulados sectarios.

Huyamos también del seudocarisma de líderes o santones ambiciosos, cuya autoridad se basa en su simpatía, facilidad de palabra o demagogia triunfalista.

Fiémonos únicamente de mandatarios que actúen al dictado directo de la base obrera.



QUE ES LA CNT

La Confederación Nacional del trabajo es un sindicato creado en 1910 por trabajadores partidarios de la Primera Internacional y agrupados en torno al 1º Congreso en España de la AIT. La CNT jugó un papel fundamental en el aumento del nivel revolucionario de la clase trabajadora, así como en la sofocación de la insurrección fascista del ejército español, el 19 de julio de 1936. En Andalucía, Catalunya y Valencia, fue el sindicato predominante, impulsando la casi totalidad de las medidas que se tomaron para la construcción de la nueva sociedad: antiautoritaria y autogestionada. En este aspecto puede remarcar la extraordinaria importancia de la colectivización de las industrias en Catalunya, y las colectivizaciones agrarias de Aragón.

La contrarrevolución estaliniana de mayo de 1937, dio al traste con las conquistas revolucionarias conseguidas hasta entonces y marcó el inicio de un proceso de retorno a los modelos de la antigua sociedad.

Después de la retirada hacia Francia, la CNT se reorganizó en los campos de concentración, celebró plenos clandestinos, colaboró con la resistencia francesa en su lucha contra los nazis, y envió militantes al interior de la

Península a fin de potenciar la resistencia armada en ciudades y montañas, y estructurar la CNT. Centenares de anarcosindicalistas fueron fusilados, torturados y encarcelados; a pesar de esta durísima represión, en 1946 existían 60.000 militantes y se repartían 30.000 ejemplares de la «Soli».

La CNT estuvo en primera línea, llegando a ser encarcelados hasta 19 Comités Nacionales, pero, a pesar de la represión, los militantes confederales impulsaron la huelga de los tranvías de Barcelona del 1951, donde cayeron muchos militantes y se dictaron penas de muerte, y condenas de hasta 30 años de cárcel.

RECONSTRUCCION

El pasado día 29 de febrero, tras largo proceso de discusión y aclaración de posturas, se llevó a cabo una asamblea de reconstrucción de los sindicatos de la CNT, que empezó a reestructurarse por ramos de la producción.

Este sindicato no revive pues, como parece deducirse de muchas informaciones, para enfrentarse a otras centrales sindicales. Sus características son lo suficientemente claras como para demostrar que la CNT nace de la necesidad de muchos trabajadores de agruparse en torno a unos principios y a unas formas organizativas que permitan el desarrollo de cada individuo y su participación real en la gestión y resolución de sus problemas, sin necesidad de dirigentes, formando la base sobre la que pueda asentarse la futura sociedad que estamos construyendo. Esos principios son:

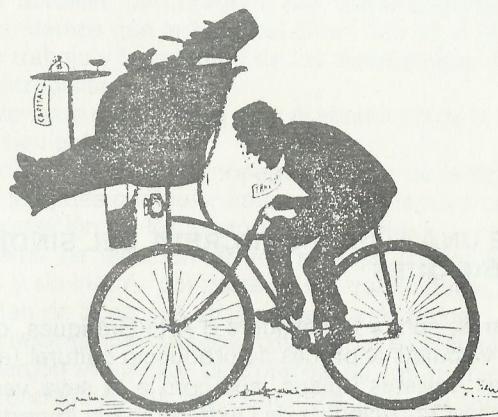
La ACCION DIRECTA significa que los propios trabajadores debemos resolver nuestros problemas, tratándolos directamente con quienes están implicados en ellos, sin aceptar ningún tipo de intermediarios.

El FEDERALISMO es una forma de organización que va de abajo a arriba. Si el sindicalismo ha nacido de la lucha de los trabajadores y éstos han formado los sindicatos como medio de unión entre ellos, estableciendo luego unas relaciones con trabajadores (sindicatos) de otros pueblos, otras comarcas, etc., es lógico que todas las decisiones se tomen en la base y que todos los trabajadores participen en las mismas condiciones y con los mismos derechos.

La ASAMBLEA y la DEMOCRACIA DIRECTA son las formas de plasmar el federalismo en la práctica, pues todos los representantes son elegidos por los trabajadores en asamblea y revocables por la misma que los eligió y no tienen poder decisorio, sino coordinador.

AUTOGESTION es la gestión por todos y cada uno de nosotros de la sociedad en todos los ámbitos (político, económico y social). El fin a que aspira la CNT es una sociedad sin clases, autogestionaria, en la que no exista el autoritarismo ni el poder. Los anarcosindicalistas somos antiautoritarios porque creemos que no se puede llegar a esa sociedad libre utilizando los mismos métodos de la que queremos destruir.

La SOLIDARIDAD es el elemento que posibilita la lucha de la clase trabajadora por su liberación. Es imprescindible que todos los trabajadores tomemos conciencia de que nuestros son los problemas de los demás.



El ANTIPARLAMENTARISMO es el rechazo del sistema parlamentario porque es un sistema político inventado por la burguesía, nunca propio de los trabajadores, pues su único fin es el mantenimiento del capitalismo como sistema económico. Es por otra parte contradictorio con la ACCION DIRECTA, pues en este juego sólo participan los políticos, los «elegidos», los trabajadores se limitan a resolver sus problemas económicos en el sindicato. Para nosotros, la lucha política y la económica son una misma cosa.

Analizando cada uno de estos puntos es fácil comprender por qué no intervenimos en órganos políticos, incluso en la oposición. Tanto su composición interclasa como su funcionamiento es contradictorio con nuestros principios porque hace imposible la participación directa de los trabajadores, o lo que es lo mismo, unos representantes elegidos por la base.

SOBRE UNA LLUITA CONCRETA DEL SINDICAT DE GRAFIQUES

Nosaltres, com a treballadors d'Arts Gràfiques, directament vinculats al procés de producció cultural (edició de llibres, revistes i diaris, així com a la seva venda), hem d'esser conscients de l'extraordinària importància que la lletra impresa té, juntament amb els mitjans de difusió de masses (televisió, ràdio i propaganda gràfica), com a instruments de manipulació de la informació i eines per a crear estats d'opinió determinats. Es a través d'aquests canals que la classe dominant difon la ideologia i les formes de cultura que afavoreixen els seus interessos de classe. Més clar, que li permeten de mantenir la seva situació de privilegi a les esquenes dels treballadors i les classes populars, que són explotades per ells.

No podem enganyar-nos. Tan efectiva com la repressió física exercida per «las fuerzas del orden», o més encara, ho és la repressió i el control ideològic que la burgesia exerceix mitjançant els mitjans de masses, una de les formes dels quals n'és el paper imprès. Conscients d'això nosaltres com a sindicalistes revolucionaris nem d'intentar dins les possibilitats de lluita que se'ns ofereixin a les nostres empreses, d'exercir a través del

comitè d'empresa una certa censura obrera sobre les publicacions a les quals nosaltres tinguem accés per raó de la nostra feina. Existeix el precedent de la que fou anomenada «censura roja» durant la vaga revolucionària del 1917: els comitès obrers dels diaris censuraven tota mena de notícia que desprestigiés la vaga o pogués disminuir el nivell de la lluita.

Ahora, hem de fer per manera de crear una cultura popular, mitjançant la revitalització dels Ateneus Obrers i Populars, que anys enrera tant serviren per a augmentar el nivell cultural i revolucionari del nostre moviment obrer.

Quico



BAKOUNINE

RUPTURA SINDICAL Y GESTIÓN OBRERA

El régimen español va consumiéndose poco a poco, el parasitismo económico que representa el cúmulo de beneficiarios, sostenedores del orden y la política, tiene el volumen de un verdadero cáncer para el país. De ahí, que pese al peligro que supone el advenimiento de libertades, influyentes sectores capitalistas fuerzan la democratización.

El sindicato vertical de la CNS, instrumento de engaño utilizado por el estado durante 40 años, se halla seriamente resquebrajado para seguir ejerciendo sus funciones. Mientras, los partidos políticos en nombre de determinadas organizaciones sindicales o pseudosindicales, se aprestan para la conquista del aparato sindical del gobierno, en una tesis unitaria sometida a la voluntad «democrática» del más hábil.

Nuestra propia honradez no nos permite realizar ningún juego sucio, pero tampoco someternos a él. Se habla mucho de ruptura política, pero poco de ruptura sindical, porque existen intereses de continuar el sistema monopolista bajo una aparente voluntad obrera. Por ello, nos oponemos ya, formalmente, a la dependencia estatal-burguesa de la CNS y recomendamos a los trabajadores que sin excepción abandonen todos los cargos sindicales, dejando las grandes dependencias

para los actuales burócratas o sus continuadores; ya 5 que entendemos que la base del Sindicato es el propio lugar de trabajo y la voluntad de los trabajadores en no dejarse atropellar.

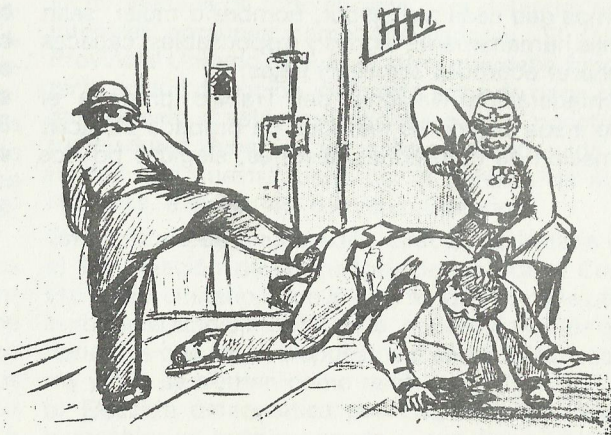
Las razones que aducimos para el abandono de la CNS son las siguientes:

El sindicato vertical es inoperante fuera de la legislación laboral pues cualquier intento reivindicativo choca con la oposición de las jerarquías sindicales.

El sistema de elección de los enlaces sindicales es rutinario y sin interés por parte de los trabajadores, que desconfían de la escasa eficacia de sus elegidos.

Los representantes votados, cuyo cargo ejercen varios años, pierden el empuje de defensa de los problemas por la continuidad de los contactos con los jefes o empresarios.

Los enlaces o jurados de empresa que muestran alguna



6 tenacidad son frecuentemente objeto del favoritismo de la empresa quedando condicionados a la misma.

Los empresarios saben perfectamente que detrás de los enlaces y jurados no hay ningún apoyo positivo por parte del personal que cómodamente quiere que le resuelvan los problemas.

El sindicalismo vertical favorece el oportunismo de algunos individuos que, amparados en el cargo, se suman al parasitismo de las empresas con sus constantes pérdidas de horas de trabajo.

El abandonar un sindicato que ha favorecido en todo momento más al empresario que al trabajador no es una pérdida grave.

Queda claro que lo que pretendemos es restablecer la organización sindical autónoma, arrebatada de los trabajadores a partir de la guerra civil.

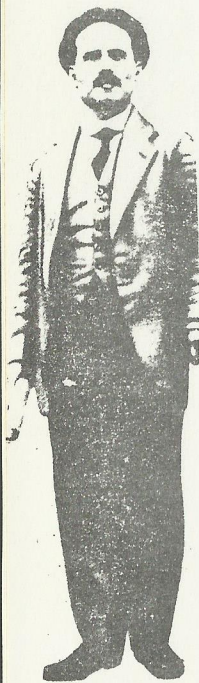
Queremos evitar la posibilidad de que los líderes accedan a vender a los patronos.

Queremos que cada trabajador, hombre o mujer, sean personas humanamente dignas y responsables, capaces de rechazar actitudes serviles y bajas.

La Confederación Nacional del Trabajo propone el retorno a sus anteriores métodos de probada eficacia: la formación de comisiones gestoras, elegidas por los

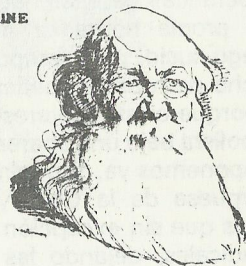
trabajadores al presentarse un problema, para ser discutido directamente con la empresa (acción directa), quedando disuelta la comisión después de la solución del caso.

La relación con el Sindicato (auténticamente de trabajadores asociados), sirve para establecer plataformas reivindicativas generales, dejando a las posibilidades de la empresa en que por acuerdos interiores se aumenten los beneficios de los trabajadores. La acción sindical se realiza en las empresas en conflicto por medio de la solidaridad, que va desde la ayuda económica al paro. El sindicato confederal es el verdadero sindicato de base, con ausencia del caudillaje; su fuerza reside en la voluntad de la Asamblea, sin puestos retribuidos ni privilegios de ninguna clase. El Sindicato es también una escuela que enseña al hombre a ser responsable en sus actos. La CNT, de principios antiautoritarios, es revolucionaria en su concepción social, dispuesta a prestar su colaboración y efectividad para profundos cambios cuyo beneficio alcance a todos los hombres. Es apolítica en cuanto se refiere a los sistemas políticos liberales apropiados por la burguesía y el capitalismo desde la Revolución Francesa o los comunismos de estado por su carácter elitista y represivo.



MAKHNO

KROPOTKINE



CONVENIO UNITARIO

Todos los trabajadores del ramo del Papel y Artes Gráficas nos hemos visto envueltos este año en las negociaciones de nuestros respectivos Convenios Nacionales; todos al mismo tiempo, hemos sido traicionados en el momento de la negociación de una u otra forma, y a la plataforma unitaria (5.000 ptas de aumento lineal; 17.500 ptas, salario mínimo peón; 40 horas semanales; salario en una sola columna y 30 días de vacaciones) elaborada en forma conjunta por Editoriales, Manipulados, Gráficas, Comercio y Papeleras, han respondido de forma también unitaria todas las patronales (recordemos que los Convenios han salido todos idénticos). Hay que sacar pues conclusiones de los posibles fallos cometidos, los trabajadores debemos aprender de estos errores y de sus análisis deben salir nuestras futuras victorias.

Nosotros creemos que los acuerdos de los distintos sectores de nuestro ramo no deben basarse únicamente, como en la negociación anterior, en acuerdos de plataforma a negociar, ya que si bien una plataforma unitaria da una unidad teórica al ramo, no es menos cierto que esta unidad no se hace real hasta la lucha conjunta por la defensa de estas plataformas. Así, ir a negociar convenios nacionales separadamente unos

sectores de otros, es como querer unir un jarrón roto 7 llevando sus piezas esparcidas a lugares distintos. Para unirnos, los trabajadores necesitamos ante todo estar juntos, tener algo que nos una y una pega adecuada para hacer de esta unión una unión sólida: ese algo que nos puede unir es el Convenio Provincial Unitario y la pega que dará a nuestra unión su solidez es la lucha por la consecución de este convenio. Ya en el convenio de Editoriales se empezó a subsanar el error cometido y en él participaron activamente otros sectores del ramo, se empezaba realmente a fomentar la unidad.

Hemos visto pues, que de un error se saca una conclusión; ahora en vez de elaborar una plataforma para negociar separadamente un sector del otro, nos reunimos en torno a una plataforma unitaria en donde constan nuestras necesidades inmediatas, para negociarla todos los sectores como uno solo. Se trata de conseguir la lucha solidaria de todo el ramo para defender nuestros intereses comunes como trabajadores. El Convenio Provincial Unitario es pues el arma que debe fundamentar la unidad de acción, pero esta arma de nada sirve sin municiones, y estas municiones somos nosotros; los trabajadores debemos ser quienes demos vida a esta unidad con nuestra lucha por la defensa de nuestros intereses, a través del convenio unitario.

Este método de negociación directa, se basaría en:

a) Legalización de las negociaciones por el Convenio Provincial Unitario, para lo cual tendremos que utilizar la burocracia sindical verticalista, por medio de los enlaces honrados que están dispuestos a servir a los trabajadores y que se sienten como tales.

b) Elección democrática por empresas de delegados revocables en todo momento y que éstos se constituirían en Asamblea de Delegados.

8 c) Necesidad del reconocimiento de dicha Asamblea de Delegados como órgano directo de negociación con la patronal, independientemente o no de que fueran cargos sindicales.

d) La Asamblea de Delegados debiera cumplir las tareas de recogida de información de la situación de cada empresa, estructuración del trabajo de extensión de la lucha y de la información a todos los rincones del ramo y la negociación directa por medio de unos representantes de la misma con la patronal; si bien como meros intermediarios que no deciden más que lo que la Asamblea les ordena.

Pero no solo hemos aprendido por nuestra experiencia pasada que necesitamos estar unidos también en la acción, sino que además lo hemos comprobado, porque lo hemos visto y vivido, cómo los jefes de la CNS nos traicionaban firmando unos convenios completamente a espaldas de los trabajadores. Incluso en editoriales, donde la lucha se había planteado de forma más democrática (asambleas diarias), más solidaria (apoyo de otros sectores, como el de Gráficas) y más luchadora (paros), en última instancia el convenio fue firmado sin consentimiento de la asamblea, mofándose así los verticalistas tanto de la solidaridad activa de otros así los verticalistas tanto de la solidaridad activa de otros compañeros de distintos sectores del ramo, como de la propia lucha de los trabajadores de editoriales.

Hemos tenido pues otro error, negociar nuestros intereses por medio de intermediarios verticalistas de la CNS. Así como nuestra emancipación ha de ser nuestra propia obra, así, sólo podremos defender de una forma consciente nuestros intereses como trabajadores, nosotros mismos.

Los trabajadores no queremos intermediarios que inter-

preten lo que nosotros queremos decir ante la patronal, ¿quién mejor que nosotros mismos puede decir lo que queremos? Así, de una experiencia negativa (la traición de nuestros máximos representantes sindicales que sólo representan como se ha visto a la patronal), sacamos otra positiva (que hemos de ser nosotros mismos los que negociemos directamente con la patronal). Para esto debemos aún recorrer el camino que ha de llevarnos del reino de la realidad en que nos encontramos al reino de lo «ideal», concebido éste como el método práctico de lucha que enfrente directamente a la patronal con nosotros, por medio de la negociación directa.

Sin embargo, somos conscientes que sólo en los momentos acuciantes de la lucha, debido precisamente a la ausencia histórica de ésta en nuestro ramo, los trabajadores veremos la necesidad imperiosa de escoger nuestros representantes para una coordinación con el resto de las empresas cara a la defensa de nuestro Convenio. Sabemos que vivimos en una realidad en que las condiciones necesarias para que se dé la forma de lucha que proponemos (que no es más que el resultado de las experiencias de otras luchas de otros ramos y del nuestro propio), aún no son objetivamente reales. Nosotros no pretendemos vivir de utopías y sabemos que las formas de lucha que propugnamos, si bien aún no reales, son realizables a corto plazo con el esfuerzo común de todos, por tanto debemos ya desde ahora construir el camino para ello. Por ello debemos, en las empresas cuyo grado de conciencia lo permita, elegir ya desde ahora nuestros delegados representativos, debemos ya coordinarnos y extender con todos nuestros esfuerzos el conocimiento que nosotros tengamos sobre la necesidad del Convenio Unitario a todos cuantos trabajadores nos sea posible. Debemos ya estudiar las condicio-

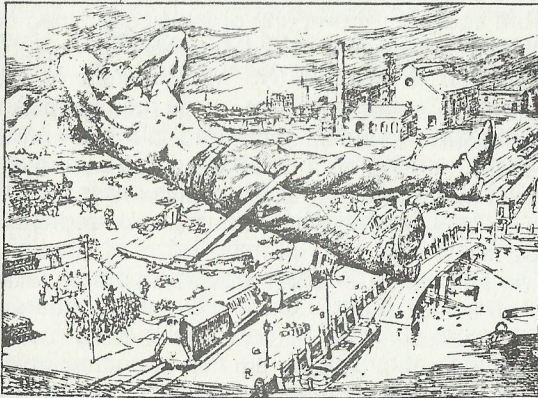


Zapata.

nes objetivas de nuestro ramo, conocer la empresa en que trabajamos; analizar y profundizar en la pasada lucha sobre los Convenios Nacionales, sin contentarnos con la breve explicación aquí expuesta. No olvidemos nunca que la situación de un ramo viene condicionada por procesos anteriores, por sus luchas, por las represiones sufridas, por el grado de trabajo concienciador y labor sindical realizadas. A todo lo viejo lo sustituye lo nuevo, nada queda estancado, todo cambia, así nosotros debemos cambiar nuestra anterior experiencia de lucha partiendo del marco de la C.N.S. por nuevas experiencias en que el Sindicato Vertical como entidad negociadora esté ausente.

Camilo

LE GÉANT AU REPOS.



Réduction d'une gravure vendue au profit de la Grève générale de Belgique.

ORGANITZACIÓ DE CLASSE I RUPTURA SINDICAL

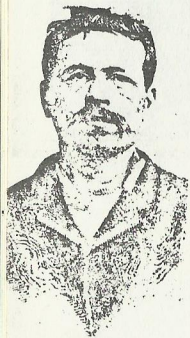
Durant aquests darrers anys (concretament a partir de les eleccions de 1966, propugnades per en Solís, el producte més acabat de la corrupció i demàgogia verticalista) l'actitud de les diferents corrents de l'oposició en el si del moviment obrer enfront del sindicat feixista han variat. Abans d'aquesta data la participació dins la CNS era considerada gairebé per tothom, i a l'esglau que fos (enllaç, jurat, vocal) com una forma de col.laboració amb l'empresa feixistitzant del règim d'enquadrar els obrers per tal de impedir les vagues i tota mena de moviments reivindicatius. Però, coherentment amb l'empresa de modernització que el capitalisme espanyol es donà com a fi cap als anys 60, el poder ha dut a terme una sèrie de tímides reformes per tal de reconvertir la CNS d'un aparell repressiu fidel als interessos de patrons i de l'estat, en quelcom de més representatiu. Ben segur que la nova fornada de verticalistes (Martin Villa, Socías Humbert), els homes de la «nova frontera» s'han afanyat per tal d'aconseguir, passar sense grans trasbalsos d'un sindicalisme repressiu a un altre d'integrador, més d'acord amb els sindicats europeus.

Els ritmes modernitzadors han ballat al so de la política

10 reformista, i han topat ben sovint amb els interessos i la corrupció que el verticalisme ha anat creant en torn seu (per exemple, el fet escandalós que en el moment del desmantelament de la CNS es troben: ¿on col·locar els 30.000 funcionaris sindicals?!). Tot i que l'opinió dels treballadors respecte a la CNS continua essent la de considerar-la com quelcom d'alié als interessos de classe, l'estructura ha guanyat respectabilitat gràcies al concurs d'homes de l'oposició, alguns ben coneguts com a lluitadors obrers i víctimes de la barbàrie feixista. Aquest fenomen ha estat palès sobretot a les darreres eleccions on les candidatures democràtiques i unitàries (ès a dir el sector de l'oposició obrera inspirat per la CONC, Comissió Obrera Nacional de Catalunya de tendència comunista ortodoxa, i USO, Unió Sindical Obrera, de tendència sindicalista autogestionària, d'origen cristià), han reeixit a fer «el copo», conquerint a certs rams de producció tots el càrrecs de les UTT.

Això ha produït una paradoxa aparent: la CNS en algunes rames de producció s'aguanta sobre aquells que diuen que volen enfonsar-la. Ben segur que al llarg d'aquests anys hi ha hagut una esquerra obrera que ha defensat de manera oberta el boicot i l'abstenció, però el seu ressò ha estat desigual i només ha afectat els obrers més conscients, i a llocs i moments en què la lluita de classes agafava caires d'acció directa, de resistència obrera contra estat i patrons. Tot i així, mitjans dels anys 60 i començaments dels 70 la posició favorable o desfavorable entorn del sindicat feixista marcava dins CC.OO. la diferència entre els que defensaven l'organització autònoma de classe (agrupats entorn de plataformes de CC.OO.) i els qui donaven prioritat a la conquesta d'objectius polítics democràtics (CONC, comunistes, i «Sectoros de CC.OO.», Bandera

Roja, comunistes no carrillistes). Era l'època en que CC.OO. representava encara d'una forma més o menys difusa el projecte emancipador d'una classe que sortia de la nit de fosca de la repressió ferotge del règim, sobretot contra la CNT dels anys 40 i 50 (300.000 afusellats, 15 comitès nacionals empresonats, etc.) CC.OO. no eren encara les corretges de transmissió d'un o de diversos partits. La darrera batalla política important a Catalunya entre reformistes i autonomistes fou les eleccions del 72, on l'esquerra obrera presentà, tot i el seu esmicolament grupuscular, una posició única de boicot amb un èxit gens menyspreable. Els reformistes, encapçalats pel PSUC i Bandera Roja, només pogueren imposar la participació en algunes grans empreses, però en aquelles on havia hagut lluites importants (fora del cas de SEAT) el boicot fou massiu. La feblesa orgànica i ideològica d'aquesta esquerra obrera no va permetre de bastir sobre aquesta victòria una organització capaç de recollir les experiències de lluita i donar-les un objectiu finalista en tots el terrenys. No m'estendré amb les causes d'aquest fracàs, però crec que la més important fou la incapacitat de superar la contradicció entre partit (èlite dirigent) i organització de classe o entre vanguardia política i autogestió. El fet és que les coses anaren així i no cal ressucitar nostàlgies. El reformisme guanyà cada cop més terreny entre el treballadors combatius i avui, dins l'atmosfera de descomposició política de la dictadura, és sens dubte l'única alternativa coherent dins el moviment obrer. Bona prova del que dic n'és el fet de que molts obrers joves que fins fa poc militaven dins un o altre grupet esquerrà, giren els ulls vers l'èxit fàcil que prometen assolir els reformistes amb els pactes amb la burgesia (Assemblea de Catalunya, Coordinació Democràtica).



RAVACHOL

L'èxit de les candidatures democràtiques i unitàries a les darreres eleccions, on es jugava fins i tot l'ocupació de les UTT, n'és una prova palesa dels punts que ha anat guanyant el reformisme. Però la mort del dictador, la necessitat que té el règim de dur a terme tota una sèrie de reformes per ésser admès dins el clan capitalista europeu, la FORMIDABLE COMBATIVITAT de la classe obrera i d'altres sectors populars, expressada amb vagues sectorials (metall, construcció, confecció, telefònica, arts gràfiques, etc) o moviments que abarquen tota una zona geogràfica (Vitoria, País Basc), o moviments populars que afecten a qüestions socials (ensenyament, equipament de barriades, centrals nuclears, contaminació, canalització de rius, Llobregat i Ebre) o polítics (amnistia i llibertats nacionals), ha canviat les coordenades del moviment obrer dels pobles d'Espanya. D'un cantó, el règim té necessitat de la reforma sindical i des de la mort del dictador ha fet unes quantes proves, cap de les quals ha tirat endavant, perquè totes tenien com a base conservar en darrer terme la CNS.

D'altra banda, algunes organitzacions sindicals d'oposició no volen desprendre's de les posicions favorables amb què es trobarien en un moment de ruptura (real o pactada, tant se val) política per transformar l'estructura verticalista en una de formalment democràtica, però on els llocs claus (el que ara son les UTT) seguirien absolutament controlats per una burocràcia no estatal sinó política. Per això avui tothom parla de ruptura sindical, però només UGT i CNT insisteixen en la necessitat de trencar amb la CNS, d'estripar els carnets sindicals i obrir una fassa de boicot de quotes. Aquesta és evidentment l'única ruptura o trencament possible, sobretot en un moment en què el règim necessita desfer-se de les antigues formes de dominació de classe

per aconseguir sense trasbalsos passar a una nova 11 època de dominació política. Esperar que la liquidació de la CNS sigui una concessió del poder que intenta associar a les organitzacions de l'oposició en aquest procés (això és ni més ni menys el que ha intentat De la Mata amb les converses amb USO, CC.OO. i UGT), és acceptar el paper subsidiari que les formacions polítiques de la burgesia democràtica ens volen fer jugar als treballadors, i per part de CC.OO. i USO situarse en una posició de privilegi enfront de la cojuntura política.

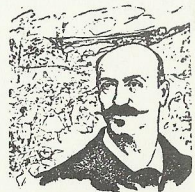
Què proposem la CNT?: obrir ja des d'ara a tots el rams de producció una gran campanya entorn a la dimissió de tots el càrrecs sindicals, que es quedin només els verticalistes!!!, i que siguin els treballadors amb llurs lluites per convenis o de solidaritat de classe els que elegeixin els seus òrgans de negociació directa amb els patrons i Estat, tal com han fet els nostres companys del País Basc amb la Coordinadora de Fàbriques i l'Assemblea de Delegats.

Un procés de ruptura sindical real ens permetrà que les batalles polítiques que s'acosten puguin aportar al moviment obrer en general un procés orgànic envers l'autonomia i l'èmfancipació de classe.

Sebas



HIRETTE MAITREJEAN



SEBASTIEN FAURE

PERSPECTIVES POLITIQUES

S'apropa l'hora 25 de tot el procés reformista i el llenguatge que caldrà parlar serà el llenguatge dels fets.

Davant l'aislacionisme forçat del règim feixista, joguina ridícula en mans dels monopolis internacionals i l'intervencionisme americà, el capital local i les capes privilegiades s'han llançat a una carrera desesperada per alinear el país en la renglera de les anomenades «democràcies europees», per tal d'entrar en el joc del «Mercat Comú» i continuar tenint els mateixos beneficis que els permeten medrar a costa nostra, o bé han incrementat l'espoliació econòmica, retirant els diners a l'estranger. L'espectacle denigrant i la pornografia no han estat en les portades de les revistes (que les senyores, al natural, sempre estaràn molt bé), sino en el «deshabillé» del canvi de camises més desvergonyat, que els senyors de l'ordre i del seny ens han fet davant dels nassos. Ara tothom sap que no hi ha un suposat substrat ideològic o la fidelitat a uns principis, sinó uns interessos econòmics per a defensar i conservar. No és que

abans fossin dolents i ara, de cop i volta, per miracle d'allà dalt, siguin bons, parlin d'eleccions i partits, de reforma o de ruptura. No, són els mateixos, però responen a les lògiques i noves pautes de comportament que les circumstàncies imposen.

I no tenen altre objectiu que destensar l'aparell repressiu, el mínim imprescindible, per tal d'homologar el país al model que el grup de Brusel·les imposa com a condició prèvia a qualsevol diàleg seriós. El procés es arriscat perquè, després de tants anys, les noves condicions possibiliten als treballadors unes oportunitats de lluita fins no fa gaire inèdites, i obligatòriament s'inicia un forcejament entre els qui volen a tota costa mantenir el ritme de distensió progressiva i arribar només al punt predeterminat, i els que volen accelerar el procés i, per damunt de tot, superar-lo (No hi ha una visió d'on es vol anar, ni quan caldrà aturar-se, perquè qualsevol contesta fóra un intent de control i un grapeig elitista sobre l'imprescindible protagonisme de la base, si és que de veritat volem que les conquestes siguin assumides i defensades pel poble). I no són aspiracions capricioses, sinó actes de justícia; recordem que darrera de qualsevol amo sempre hi ha un home humiliat.

L'experiment és potser inèdit i implica una disposició inversa a les naturals inclinacions de la dreta, d'aquí les temptacions d'involució política en el bunker més conspicu. El dictat exterior i el cert despotisme il·lustrat d'un avisat i lúcid equip, està repetint en el nostre país el que primer es va fer en Grècia i després en Portugal, perquè de moment, són dues oportunitats fallides a l'avantguarda. És doncs ben evident que per a ells és infinitament més estable i sègur un règim com el francès

o l'alemany, encara que al dessota hi hagi la mateixa explotació i el control sigui més refinat, car a la fi, tot es queda en una simple qüestió de formes externes. Paradoxalment, els de l'«Imperio hacia Dios» no tenen embuts en postrar-se en la situació de vassallatge més denigrant i passaran per tot per tal de no perdre res. Quina ironia si ara els recordem la seva fraseologia pseudopatriotera, fóra còmic si no fos que la factura de tal operació la pagarem nosaltres en la nostra pròpia pell. N'és un index evident la caiguda en picat de les cotitzacions de borsa, el progressiu increment del cost de la vida i la multiplicació galopant de treballadors parats, arreu del país. Sens dubte, això serà el principal factor d'exacerbació en les lluites properes, i representarà el motor principal de ruptura davant de qualsevol posició claudicant, de pacte o acord amb el poder.

L'acció intel·ligent del govern i la turpitud de molts polítics oportunistes de l'oposició, preocupats només en conquerir avantatges pròpies, petits reductes per salvar les aparences, ha motivat l'inversemblant fraccionament de la classe política. La precipitació, després de tanta espera, fa caure en el fals encanteri de diàleg amb el poder, i un lògic progrés crític trenca des de dins, qualsevol intent unitari. Tant és així, que possiblement el govern pot jactar-se, en aquets moments, de la impossibilitat de trobar un interlocutor vàlid entre els homes de partit. Una situació tan envitricollada quedaria aclarida, amb el muntatge d'unes eleccions veritablement honorades. Es clar, només seria en termes parlamentaris, vull dir que, al dessota, tot seguiria igual i tan sols se salvarien les «formes». Però aquests homes, uns i altres, no saben, ni volen perdre. Jo, personalment, estic convençut que no jugarien net. Desconfiem dels

polítics i en general de tota mena d'intermediaris. 13
Company, si vols vertadera democràcia, no la deleguis, exerceix-la.

En aquestes condicions, si no fos pel factor econòmic, ja esmentat, s'acomplirien els designis dels homes del rei. La situació es crítica, però tot és possible encara. La realitat és que hem estat tan constrenyits que, al trobar aquest nou i mínim espai, ens disposem a iniciar un impuls uniformement accelerat de naturalesa pendular, d'un cantó a l'altre, que rebassarà qualsevol topall que se'ns vulgui imposar.

El poble serà creador, serà per fi, protagonista i se'n riurà dels esquemes dels vells polítics, trobarà la força en la inèrcia que es genera en qualsevol moviment d'aquest tipus.

No fa gaire, uns companys alemanys i francesos, em comentaven que Espanya era ara l'esperança d'Europa i que les condicions presents són òptimes per a desencadenar i precipitar el procés de l'única i veritable revolució social, la que ensems ens parla de LLIBERTAT i JUSTICIA. L'amistat i el conyac que ens prenfem, contribuïa, sens dubte, a accentuar tant d'optimisme, però encara que mediatitzant-ho amb una realitat més pesadora, sí que veig un cert possibilisme en la predicció. Ja sé de la trista apatia de l'home del carrer i del desengany de molta gent honesta que ha estat utilitzada en profit de les consignes, ja ho sé, però són precisament aquests companys a qui ens interessa arreplegar, nosaltres sí parlarem dels seus problemes i els seus interesos seran i són els nostres.

L'estat espanyol compta amb unes forces repressives

14 imponents, però després de comprovar un comportament a la portuguesa com impossible, arribo a la conclusió que el papel de l'exèrcit serà passiu i a l'expectativa, negant'se a qualsevol intervenció política i, en tot cas, la seva prepotència gravitarà en profit de les actuals prediccions del poder. Per a la classe militar és també la gran oportunitat per a treure's l'estigma ben guanyat en l'actuació durant la guerra civil i posguerra següent. Encara que els mercenaris sempre seran botxins, no veig a la nova generació de l'oficialitat hipotecada per supòsits no assumits, senzillament per no viscuts.

En tals condicions, el canvi és una qüestió d'ordre públic que serà guanyada als carrers, a les fàbriques i als camps, pel poble, els treballadors i els pagesos. La lluita serà llarga o curta, però serà, i serà formadora també d'una nova mentalitat. Desenganyats, a l'hora de les lluites, els obrers més combatius sabran tenir dignitat i progressivament, s'allunyarán dels plantejaments polítics de les sindicals dependents de partits, i assumiran la necessària **autonomia** de classe que els farà **protagonistes**, en perfecta concordància amb qualsevol previsió inspirada en una manera anarquista d'entendre la societat i la vida. La concretització d'aquestes necessitats serà en la Confederació del Treball, perquè en el seu si, s'interpreta, s'acolleix i s'aplega aquesta espontaneïtat revolucionària del oprimit. Ara són moments d'organització i muntatge, cara un immediat futur de transformació total de la societat i de l'home.

Companys, la pràctica que s'espera en la tardor que començem, ens determinarà el futur.

Ramon



